

Parálisis cerebral

Introducción

La parálisis cerebral puede causar síntomas neurológicos graves en los niños.

En los Estados Unidos aproximadamente 5.000 niños son diagnosticados con parálisis cerebral cada año.

Este resumen le informará sobre la parálisis cerebral y su tratamiento.

Anatomía

El cerebro es el centro de control del cuerpo. Controla los cinco sentidos y la capacidad de hablar y movernos.

El lado derecho del cerebro controla el lado izquierdo del cuerpo.

El lado izquierdo del cerebro controla el lado derecho del cuerpo.

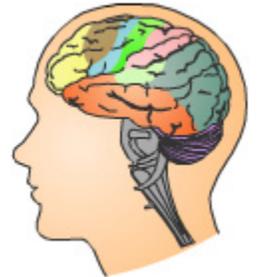
Para poder funcionar, el cerebro necesita un suministro continuo de oxígeno.

El corazón bombea la sangre continuamente. El oxígeno viaja por la sangre hasta el cerebro.

Si el cerebro no recibe suficiente sangre y oxígeno, puede sufrir daño permanente.

Parálisis cerebral

El grupo de enfermedades que afectan el control muscular en los niños lleva el nombre de parálisis cerebral. Estas enfermedades aparecen en los primeros años de vida.



Problemas en las áreas del cerebro que controlan las capacidades motoras causan parálisis cerebral. Estas áreas pueden desarrollarse anormalmente o sufrir daño, lo cual trastorna la capacidad del cerebro de controlar movimiento y postura.

A pesar de que el daño cerebral que causa la parálisis cerebral no suele empeorar con el tiempo, los pacientes pueden ver sus síntomas empeorados.

Los músculos pueden ponerse más rígidos, lo que lleva a más deformidades de las articulaciones. Esto puede provocar un aumento del dolor.

Las habilidades motoras finas también pueden empeorar, así como el control vesical e intestinal. También pueden aparecer dificultades en la respiración.

En el pasado, la gente solía creer que una lesión sufrida durante el parto causaba la parálisis cerebral. Ahora sabemos que la parálisis cerebral puede ocurrir antes del parto, durante el parto o en los primeros meses de vida.

Síntomas y complicaciones

Los síntomas de parálisis cerebral incluyen

- dificultad con las capacidades motoras para realizar tareas de precisión tales como escribir o usar tijeras.
- dificultad para caminar o mantener el equilibrio
- debilidad en un brazo o una pierna, o una combinación de ambas extremidades
- movimientos involuntarios· babeo excesivo cuando la enfermedad afecta los músculos faciales

Las primeras señales de parálisis cerebral aparecen antes de los tres años de edad. A los bebés con parálisis cerebral les suele tomar más tiempo aprender a voltearse, sentarse, gatear, sonreír o caminar.

Los síntomas varían de persona a persona. Estos pueden ser tan leves que apenas se notan, o tan graves que el paciente tiene que permanecer en cama.

Algunas personas con parálisis cerebral también sufren de trastornos médicos tales como convulsiones o retraso mental. Sin embargo, la parálisis cerebral no siempre causa impedimentos graves.

Este documento es para uso informativo y no se debe usar como sustituto de consejo de un médico o proveedor de salud profesional o como recomendación para cualquier plan de tratamiento particular. Como cualquier material impreso, puede volverse inexacto con el tiempo. Es importante que usted dependa del consejo de un médico o proveedor de salud profesional para el tratamiento de su condición particular.



La parálisis cerebral puede hacer que los músculos se pongan bien tensos o espásticos, lo que a su vez produce contracturas. Una contractura es cuando un músculo se contrae excesivamente, haciendo imposible que la articulación se mueva. Esto puede causar anomalías en las articulaciones.

La parálisis cerebral puede causar la pérdida de tono muscular. De ser así, las articulaciones pueden dislocarse porque los músculos no las estabilizan.

Los niños que experimentan dificultades al tragar pueden necesitar la ayuda de un nutricionista para asegurar que consuman los nutrientes apropiados.

Algunas condiciones médicas a veces acompañan la parálisis cerebral y pueden empeorar el estado del paciente. Por ejemplo:

- convulsiones
- retraso mental
- problemas de la visión, la audición y el habla

Causas y riesgos

La meningitis, o la infección del líquido que rodea el cerebro y la columna vertebral, se ha vinculado con la parálisis cerebral.

El desarrollo anormal del cerebro, ya sea por razones genéticas o por daño sufrido mientras el feto estaba en el útero, puede causar parálisis cerebral. Tales lesiones pueden impedir el flujo de sangre al cerebro o causar hemorragia dentro del cerebro.

Si una madre sufre determinadas infecciones durante el embarazo, también puede aparecer parálisis cerebral. Tales infecciones incluyen la rubéola (sarampión alemán).

La parálisis cerebral puede ocurrir si el grupo sanguíneo de la madre es incompatible con el del bebé. Esta incompatibilidad puede destruir algunos de los glóbulos rojos del bebé y causar un nivel elevado de una sustancia química especial llamada *bilirrubina*.

La bilirrubina hace que la piel se vuelva amarillenta, una condición llamada *ictericia*. Un aumento en el nivel de bilirrubina también puede causar daño al cerebro y parálisis cerebral.

Las lesiones cerebrales graves en los primeros meses de vida se han vinculado con la parálisis cerebral.



Este documento es para uso informativo y no se debe usar como sustituto de consejo de un médico o proveedor de salud profesional o como recomendación para cualquier plan de tratamiento particular. Como cualquier material impreso, puede volverse inexacto con el tiempo. Es importante que usted dependa del consejo de un médico o proveedor de salud profesional para el tratamiento de su condición particular.

Aunque hay varias causas conocidas de parálisis cerebral, ocurren muchos casos en los que la causa no ha sido identificada.

Los médicos han identificado riesgos adicionales que se relacionan con parálisis cerebral. Esto no quiere decir que los pacientes de alto riesgo van a padecer de esta enfermedad. Sólo significa que tienen un mayor riesgo de padecerla.

Entre las personas que tienen alto riesgo de padecer parálisis cerebral se incluyen:

- Los bebés prematuros o los que tienen poco peso al nacer. Mientras más pequeño sea el bebé, más alto es su riesgo de padecer parálisis cerebral.
- Los bebés de madres que sufrieron hemorragia vaginal durante el embarazo.
- Los bebés de madres que sufrieron un parto muy difícil, particularmente en casos de presentación trasera o de nalgas. Una presentación de nalgas significa que el bebé no sale de cabeza por el canal del parto como es de esperarse, sino que sale de nalgas.
- Los bebés que expulsan *meconio*. La expulsión del meconio ocurre cuando el bebé produce heces mientras está en el útero.

Diagnóstico

Para diagnosticar la parálisis cerebral, los médicos examinan las capacidades motoras y los reflejos del paciente a través del análisis de los antecedentes médicos y usando exámenes especializados.

Los médicos pueden hacer una tomografía axial computarizada para examinar el cerebro más de cerca y eliminar otras posibles causas de los síntomas.

Existen otras condiciones médicas que tienen síntomas similares a los de la parálisis cerebral. Estas condiciones incluyen tumores cerebrales, fluido en el cerebro y hemorragia cerebral.



Prevención y tratamiento

En la actualidad, no existe una cura para la parálisis cerebral. No podemos curar el daño cerebral que causa esta enfermedad.

Es mejor prevenir la parálisis cerebral que tratarla.

Este documento es para uso informativo y no se debe usar como sustituto de consejo de un médico o proveedor de salud profesional o como recomendación para cualquier plan de tratamiento particular. Como cualquier material impreso, puede volverse inexacto con el tiempo. Es importante que usted dependa del consejo de un médico o proveedor de salud profesional para el tratamiento de su condición particular.

El riesgo de parálisis cerebral disminuye con un buen cuidado prenatal. Esto ayuda a evitar nacimientos prematuros, bajo peso al nacer e infecciones que afectan a la madre.

Es muy importante que las mujeres se vacunen contra la rubéola antes del embarazo.

El tratamiento de parálisis cerebral tiene como objetivo mejorar la situación del paciente a través de terapias, medicamentos, cirugía y aparatos de asistencia.

La fisioterapia ayuda a fortalecer los músculos, mejora la marcha y evita que se formen contracturas en las articulaciones.

La terapia ocupacional les enseña a los niños a hacer tareas de la vida diaria tales como comer, vestirse o tirar una pelota.

La terapia del habla ayuda a mejorar el lenguaje hablado, la comprensión y la capacidad de tragar.



Ciertos medicamentos pueden controlar las convulsiones y los espasmos musculares.

Los aparatos ortopédicos pueden compensar por la falta de control muscular.

Las cirugías y el uso de aparatos de asistencia pueden ayudar a superar ciertos impedimentos. Por ejemplo, la cirugía ortopédica puede ajustar la posición de los tendones o fusionar las articulaciones.

A los pacientes que sufren de rigidez severa en los músculos de la pierna, se les puede implantar quirúrgicamente un dispositivo de bombeo que contiene un medicamento relajante llamado baclofen. Este medicamento ayuda a relajar los nervios de la médula espinal.

La rizotomía selectiva de la raíz dorsal es otra cirugía espinal que podría ser necesaria. Esta cirugía consiste en cortar algunos de los nervios en el canal espinal para darle alivio a la espasticidad de los músculos.

Los audífonos pueden mejorar la audición. La cirugía o el uso de anteojos pueden corregir los problemas de la visión.

Se puede hacer uso de consejería para problemas psicológicos y emocionales o de terapia de comportamiento.

Este documento es para uso informativo y no se debe usar como sustituto de consejo de un médico o proveedor de salud profesional o como recomendación para cualquier plan de tratamiento particular. Como cualquier material impreso, puede volverse inexacto con el tiempo. Es importante que usted dependa del consejo de un médico o proveedor de salud profesional para el tratamiento de su condición particular.

La tutoría o enseñanza compensatoria puede ayudar a los niños a lograr su máximo potencial académico.

Es posible que padres y familiares de pacientes con parálisis cerebral sufran emociones de tristeza y culpabilidad. Ellos deben hablar sobre estos sentimientos con un especialista. También hay grupos de apoyo para ayudar a los pacientes a enfrentarse a su condición.

Resumen

Como no hay una cura para la parálisis cerebral, la prevención es esencial. La mejor manera de evitar la parálisis cerebral es a través de un buen cuidado prenatal con la supervisión de un médico.

Gracias a los avances de la medicina, tanto como a las leyes que ayudan a personas con impedimentos, las vidas de personas con parálisis cerebral son más fáciles y más productivas que antes.

La mayoría de los pacientes con casos leves o moderados de parálisis cerebral pueden tener vidas productivas y disfrutar de una amplia variedad de actividades físicas e intelectuales.



Este documento es para uso informativo y no se debe usar como sustituto de consejo de un médico o proveedor de salud profesional o como recomendación para cualquier plan de tratamiento particular. Como cualquier material impreso, puede volverse inexacto con el tiempo. Es importante que usted dependa del consejo de un médico o proveedor de salud profesional para el tratamiento de su condición particular.